

VIDA PARROQUIAL

EL TRIDUO PASCUAL

La comunidad vivió los misterios del Señor con ilusión, entrega y participación, desde los más pequeños hasta los más adultos, culminando con la vigilia pascual en un estallido de luz y de alegría, celebrando al Señor Resucitado.



EXCURSIÓN CUEVA DEL HERMANO PEDRO

El próximo día 7 de mayo la familia de la catequesis visitará la Cueva del Santo Hermano Pedro, el primer santo de Canarias. A las 11.00 tendremos la Eucaristía y, al finalizar, visitaremos El Médano.

MONITORES DEL CAMPAMENTO

El pasado sábado se desplazaron a Madre del Agua el grupo de monitores que se está preparando para el campamento que estamos organizando para el mes de junio.



Número de la Cuenta Corriente de la Parroquia en CaixaBank
Cuenta Ordinaria: ES88 2100 6782 1622 0051 1412



MI PARROQUIA: Hoja parroquial de uso interno. Ejemplar gratuito.

BAUTISMO

Recibieron el bautismo Hugo Olvera Hernández y Gabriela Victoria Ramírez Ojeda.

Felicitemos a los padres y padrinos y damos gracias a Dios por el don de la fe.

CÁRITAS AGRADECE

La colecta del mes de abril fue de 1.581 euros. Como siempre, agradecemos vuestra generosidad con los más necesitados.

DONATIVOS OBRAS

Obras y Megafonía: 2.700 euros.

FECHAS A RECORDAR

Días 30 y 1. «Postre Casero».

Día 3. Día de la Cruz (festivo en Santa Cruz).

Día 8. Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones y Vocaciones Nativas.

Del 9 al 11. ISTIC. XXXVII Semana de Teología «La Nouvelle théologie».

Día 10. San Juan de Ávila.

Del 13 al 15. Ejercicios Espirituales para jóvenes, por la Delegación de Pastoral Juvenil Vocacional.

DÍA DE LA CRUZ

Cada 3 de mayo, Santa Cruz de Tenerife revive su día grande con la celebración del Día de la Cruz. La ciudad, que celebra el aniversario de su fundación, engalana sus calles con cruces hechas de flores.

Cosa buena sería seguir los pasos de la Cruz, el mismo día 3 de mayo, participando en la Eucaristía de las 7 de la tarde y, a continuación la procesión, todo desde la iglesia de La Concepción.



Misas - Lunes a viernes, a las 10.30 h* (excepto los miércoles) y a las 18.30 h. Sábados, a las 18.30 h. - Domingos y festivos, a las 9, 11.30, 13.00 y 18.30 h.

Tiempo de Pascua - Del 17 de abril al 5 de junio

MI PARROQUIA

SANTO DOMINGO DE GUZMÁN

CARMELITAS DESCALZOS

Avda. Tres de Mayo, 38 - Santa Cruz de Tenerife

www.parroquiadesantodomingo.org



Año XXIX - N.º 708 - Domingos, 1 y 8 de mayo de 2022

MAYO JUNTO A MARÍA

Mayo es el mes de las flores, repleto de celebraciones, bautizos, primeras comuniones, confirmaciones; también recordamos a nuestras madres. Y en medio de este ambiente florido y festivo traemos a nuestra memoria la flor más hermosa, la Virgen María, la Madre de Jesús y la Madre de todos los hombres. María nos cuida siempre y nos ayuda en todo lo



que necesitemos. Ella nos ayuda a vencer la tentación y conservar el estado de gracia y la amistad con Dios. María es la Madre de la Iglesia. Ella nos enseña a llevar una vida de oración, vivía siempre cerca de Dios. Era una mujer humilde, sencilla, generosa, se olvidaba de sí misma para darse a los demás; tenía gran caridad, amaba y ayudaba a todos por igual; era servicial, atendía a José y a Jesús con amor; vivía con alegría; era paciente con

su familia; sabía aceptar la voluntad de Dios en su vida.

Si decimos que María es nuestra Madre se tiene que notar. Se trata de que nos esfor-

cemos por vivir como hijos suyos, mirar a María como a una madre, sabiendo acudir a ella en todo momento, demostrándole nuestro cariño, haciendo lo que ella espera de nosotros y recordándola a lo

largo del día, confiando plenamente en ella, rezando en familia las oraciones especialmente dedicadas a María, una de ellas es la que rezamos en este tiempo pascual: *Reina del Cielo alégrate. Aleluya Porque el Señor a quien mereciste llevar. Aleluya Ha resucitado según su palabra. Aleluya Ruega al Señor por nosotros. Aleluya Goza y alégrate Virgen María, Aleluya. Porque el Señor verdaderamente ha resucitado. Aleluya.*

Ángel F. Mellado

LITURGIA DOMINICAL (Ciclo C)

Domingo, 1 de mayo (III Domingo de Pascua)

Primera lectura, Hch 5, 27b-32.40b-41. Testigos de esto somos nosotros y el Espíritu Santo.

Salmo 29: «Te ensalzaré, Señor, porque me has librado».

Segunda lectura, Ap 5, 11-14. Digno es el cordero degollado de recibir el poder y la riqueza.

Evangelio, Jn 21, 1-19. Jesús se acerca, toma el pan y se lo da, y lo mismo el pescado.

En aquel tiempo, Jesús se apareció otra vez a los discípulos junto al lago de Tiberíades. Y se apareció de esta manera: Estaban juntos Simón Pedro, Tomás, apodado el Mellizo, Natanael el de Caná de Galilea, los Zebedeos y otros dos discípulos suyos. Simón Pedro les dice: «Me voy a pescar». Ellos contestan: «Vamos también nosotros contigo».



Salieron y se embarcaron; y aquella noche no cogieron nada. Estaba ya amaneciendo, cuando Jesús se presentó en la orilla; pero los discípulos no sabían que era Jesús. Jesús les dice: «Muchachos, ¿tenéis pescado?». Ellos contestaron: «No». Él les dice: «Echad la red a la derecha de la barca y encontraréis». La echaron, y no podían sacarla, por la multitud de peces. Y aquel discípulo a quien Jesús amaba le dice a Pedro: «Es el Señor». Al oír que era el Señor, Simón Pedro, que estaba desnudo, se ató la túnica y se echó al agua. Los demás discípulos se acercaron en la barca, porque no distaban de tierra más que unos doscientos codos, remolcando la red con los peces.

Al saltar a tierra, ven unas brasas con un pescado puesto encima y pan. Jesús les dice: «Traed de los peces que acabáis de coger». Simón Pedro subió a la barca y arrastró hasta la orilla la red repleta de peces grandes: ciento cincuenta y tres. Y aunque eran tantos, no se rompió la red. Jesús les dice: «Vamos, almorzad». Ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle quién era, porque sabían bien que era el Señor. Jesús se acerca, toma el pan y se lo da, y lo mismo el pescado. Ésta fue la tercera vez que Jesús se apareció a los discípulos después de resucitar de entre los muertos.

[Después de comer, dice Jesús a simón Pedro: «Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que estos?». Él le contestó: «Sí, Señor, tú sabes que te quiero». Jesús le dice: «Apacienta mis corderos». Por segunda vez le pregunta: «Simón, hijo de Juan, ¿me amas?». Él le contesta: «Sí, Señor, tú sabes que te quiero». Él le dice: «Pastorea mis ovejas». Por tercera vez le pregunta: «Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?». Se entristeció Pedro de que le preguntara por tercera vez: «¿Me quieres?» y le contestó: «Señor, tu conoces todo, tú sabes que te quiero». Jesús le dice: «Apacienta mis ovejas. En verdad, en verdad te digo: cuando eras joven, tú mismo te ceñías e ibas adonde querías; pero cuando seas viejo, extenderás las manos, otro te ceñirá y te llevará adonde no quieras». Esto dijo aludiendo a la muerte con que iba a dar gloria a Dios. Dicho esto, añadió: «Sígueme».]

Domingo, 8 de mayo (IV Domingo de Pascua)

Primera lectura. Hch13, 14.43-52. Sabed que nos dedicamos a los gentiles.

En aquellos días, Pablo y Bernabé continuaron desde Perge y llegaron a Antioquía de Pisidia. El sábado entraron en la sinagoga y tomaron asiento. Muchos judíos y prosélitos adoradores de Dios siguieron a Pablo y Bernabé, que hablaban con ellos, exhortándolos a perseverar fieles a la gracia de Dios.

El sábado siguiente, casi toda la ciudad acudió a oír la palabra del Señor. Al ver el gentío, los judíos se llenaron de envidia y respondían con blasfemias a las palabras de Pablo. Entonces Pablo y Bernabé dijeron con toda valentía: «Teníamos que anunciaros primero a vosotros la palabra de Dios; pero como la rechazáis y no os consideráis dignos de la vida eterna, sabed que nos dedicamos a los gentiles. Así nos lo ha mandado el Señor: “Yo te he puesto como luz de los gentiles, para que lleves la salvación hasta el confín de la tierra”». Cuando los gentiles oyeron esto, se alegraron y alababan la palabra del Señor; y creyeron los que estaban destinados a la vida eterna.

La palabra del Señor se iba difundiendo por toda la región. Pero los judíos incitaron a las señoras distinguidas, adoradoras de Dios, y a los principales de la ciudad, provocaron una persecución contra Pablo y Bernabé y los expulsaron de su territorio. Estos sacudieron el polvo de los pies contra ellos y se fueron a Iconio. Los discípulos, por su parte, quedaban llenos de alegría y de Espíritu Santo.

Salmo 99: «Nosotros somos su pueblo y ovejas de su rebaño».

Segunda lectura. Ap 7, 9.14b-17. El Cordero los apacentará y los conducirá hacia fuentes de aguas vivas.

Yo, Juan, vi una muchedumbre inmensa, que nadie podría contar, de todas las naciones, razas, pueblos y lenguas, de pie delante del trono y del Cordero, vestidos con vestiduras blancas y con palmas en sus manos. Y uno de los ancianos me dijo: «Estos son los que vienen de la gran tribulación: han lavado y blanqueado sus vestiduras en la sangre del Cordero. Por eso están ante el trono de Dios, dándole culto día y noche en su templo. El que se sienta en el trono acampará entre ellos. Ya no pasarán hambre ni sed, no les hará daño el sol ni el bochorno. Porque el Cordero que está delante del trono los apacentará y los conducirá hacia fuentes de aguas vivas. Dios enjugará toda lágrima de sus ojos».

Evangelio, Jn 10, 27-30. Yo doy la vida eterna a mis ovejas.



En aquel tiempo, dijo Jesús: «Mis ovejas escuchan mi voz, y yo las conozco, y ellas me siguen, y yo les doy la vida eterna; no perecerán para siempre, y nadie las arrebatará de mi mano. Lo que mi Padre me ha dado es más que todas las cosas, y nadie puede arrebatar nada de la mano de mi Padre. Yo y el Padre somos uno».